

Una vida en Indonesia, parte 2

Cuando mi madre tenía ocho años hizo el viaje de Michigan a Sumatra, Indonesia donde mi abuelo trabajó por US Rubber. La vida en Indonesia fue bastante diferente a su vida en Michigan.

Una diferencia grande fue la escuela. En Michigan mi madre fue a una escuela normal con muchos estudiantes divididos en varios niveles. El primer año en Indonesia, mi madre y su hermana fueron a un pueblo cercano donde tuvieron escuela en la casa de su maestra. La escuela fue para estudiantes estadounidenses y holandeses que hablaban inglés. Había doce (12) estudiantes en total y estaban en los niveles del kindergarten hasta el nivel seis (6). Había una maestra y ella se llamaba Ann Sujono. Era de Australia y su esposo era de Indonesia. Mi madre recuerda que era estricta, pero amable. Hicieron lecciones de la Escuela Calvert de Correspondencia de Baltimore, Maryland.

El segundo año, los padres de los alumnos alquilaron un salón en un edificio cerca de la casa de mis abuelos. Mi madre y su hermana gemela estaban en el nivel cuatro (4) y recuerdan que solo había seis estudiantes en la escuela ese año. Mi madre estudio el libro *Robinson Crusoe*, la mitología griega y el arte.

La escuela empezó a las siete y media de la mañana y terminó a las doce. No había mosquiteros en las ventanas entonces todo tipo de animales e insectos podían entrar. Una vez las gallinas del vecino entraron a la escuela y ensuciaron mucho el salón. Otra vez, el lápiz de mi madre cayó al suelo. Cuando ella lo buscó, vio un ciempiés venenoso. Alertó a su maestra, y la señora Ann lo mató.

Hacía mucho calor en Indonesia en comparación a Michigan. Hacía más calor en la tarde. Mi abuelo iba a la casa para dormir una siesta al mediodía cuando hacía más calor. La casa de mis abuelos no tenía aire acondicionado. Tampoco había aire en la escuela. Para escaparse del calor, mis abuelos fueron al club de Kisaren. El club fue construido en los días del colonialismo holandés. Tenía una alberca, o piscina, que fue muy bienvenida en los días calurosos. Además de la alberca, había canchos de tenis, un restaurante y un cine. El cine mostró películas por la tarde los miércoles y domingos.

Mi madre y su familia también iban a las montañas para evitar el calor. En las montañas el aire era más fresco. Iban a las montañas para sus vacaciones, pero mi abuelo no siempre iba con el resto de su familia por el trabajo.

Otra diferencia grande en Indonesia fue la comida. Mis abuelos pagaron a una cocinera. Ella compró y preparó toda la comida. Se llamaba Saria. Para el desayuno, típicamente comían huevos, avena o crema de guisantes. No tomaban leche fresca. Saria hervía agua y agregaba leche en polvo. A veces compraban leche fresca, pero mi abuela usó la lecha para hacer queso cottage.

Comían carne de cabra, pollo, puerco, carne de res, pescado y cangrejo. Su cocinera era musulmana y no tocaba el puerco, entonces el jardinero ayudó con la preparación del puerco.

La comida era muy picante. Mi madre aprendió dos palabras rápidamente: «pedis» significa picante y «panas» significa caliente. Después de comer comida pedis, o picante, mi madre comía arroz, pepinos o tomaba leche por el fuego en su boca. Cuando tenía comida panas, simplemente necesitaba paciencia para que la temperatura de la comida bajara. Comían mucho arroz, aun por el postre comían arroz con azúcar.

A mi madre le encantaba la fruta. Había mucha fruta deliciosa en Indonesia. Uno de sus postres favoritos fue Pisang Goreng, bananas fritas. Mi madre y sus hermanos comían todos tipos de frutas excepto uno. No estaban seguros del durian. El durian es una fruta grande en forma de un fútbol americano. Está cubierto de puntas y apesta algo terrible. Tenían miedo de comerlo. Después de vivir en Indonesia por un año, por fin probaron la fruta apestosa. Después de probar el durian, mi madre y sus hermanos querían comerlo todo el tiempo. ¡Era delicioso!

Otra diferencia entre Michigan y Sumatra fue el mercado. En Michigan, mi abuela iba al supermercado para comprar la comida. En Sumatra, la cocinera iba a un mercado con muchos vendedores. Mi madre y su familia visitaban el mercado a veces. Mi madre recuerda que no había precios entonces tenían que regatear con el vendedor para decidir el precio final. No había refrigeración entonces la carne estaba en mesas y las personas tenían que remover los insectos cuando seleccionaban su parte.

En el mercado, no tenían sacos de plástico. Usaban la hojas de los bananos para envolver la comida. Mi madre dijo que también usaban las hojas de bananos como paraguas cuando llovía.

En Michigan hay cuatro estaciones: el otoño, el invierno, la primavera y el verano. En Indonesia hay dos estaciones: la temporada seca y la temporada de lluvia, o el monzón. Durante el monzón, que ocurre de octubre a enero, llovía todos los días. Había inundaciones por todos lados. Había zanjas al lado de las calles para ayudar con las inundaciones y todo el agua. Muchas ranas vivían en las zanjas. La

palabra para rana es «kodok» y a mi madre todavía le gusta mucho decir «kodok» cuando ve una rana.

La ropa en Indonesia fue diferente en gran parte porque hacía mucho calor allá. Las mujeres llevaban blusas y un sarong, un tipo de falda. Los hombres llevaban camisas y pantalones cortos. Los niños muy pequeños muchas veces no llevaban nada de ropa y corrían desnudos. En sus pies llevaban sandalias o no llevaban nada.

El transporte era una experiencia diferente. No había muchos carros o motocicletas en los años cincuenta (50) y sesenta (60) en Sumatra. La gran mayoría de las personas caminaban, cargando objetos en sus cabezas. Unos tenían bicicletas. Una vez, mi madre vio una familia entera en una sola bicicleta. Los autobuses siempre estaban llenos de gente. Unas personas montaban por encima del autobús y otros agarraron las ventanas desde afuera.

Mi madre vio y experimentó muchas cosas en Indonesia que no habría visto o experimentado en Michigan. Era un mundo completamente distinto.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com *This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.*